

EL CHIQUERO



PARZ. S. C.

REVISTA DE TOROS, TEATROS Y DEMAS ESPECTACULOS

AÑO XXI

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

ZARAGOZA, 1 DE ABRIL DE 1907

FUNDADO EN 1887

NÚM. 1065

La corrida de Pascua

LOS ESPADAS

Morenito de Algeciras ✶ Cocherito de Bilbao



Mazzantinito



¡LLEGO LA TEMPORADA!

Ya hemos dado de mano á las tareas invernales.

Los albores de la primavera, con sus aromas, su derroche de luz y sus ardores de savia nueva, nos traen á los aficionados de toros, á estos pobres parias, de quien todos se burlan pero á quien todos recorren y explotan, la animación de la nueva temporada, pléyica de ilusiones y bienandanzas, con halitos de regeneración taurina.

En el invierno pasado hemos disfrutado de una paz octaviana, sin espectáculos tauricos en ninguna parte, pues que aun en Madrid, por las azarosas vicisitudes de la Empresa Niembro, ha habido clausura hermética, siendo estas funciones novilleriles del otoño y fines de invierno, las que han constituido en otros años el rescoldo de los aficionados.

Los únicos destellos de nuestra fiesta, que han lucido en Montañanza, como lejanos resplandores de aurora boreal en el negror de la noche, procedían de las plazas mejicanas, donde la afición es cada vez más pujante y enérgica, pues allí los diestros ya no se han limitado á cumplir y traer los pesos, sino que se han esmerado en su trabajo, constituyendo la temporada de Méjico la más brillante de todas.

Las notas salientes en aquellos circos, han sido: las artísticas faenas de Fuentes, cada vez más torero, cada función más completa, pues mata ya con una seguridad asombrosa y consume las suertes todas con un sello tal de tranquilidad y de arte, que hacen de él un verdadero maestro, capaz de figurar, en el Olimpo taurino, al lado de los dioses inmortales; la valentía de Bombita, que todo lo intenta y lo hace, y no mal, no habiendo para él nada difícil, pues que lo vence con sus facultades, con su vista, ya experimentada, ó con su maña, ya asombrosa.

La nota más negra, la única de esta clase, la dió el infortunado Montes, con su trágica muerte, y de ella y de él, nada hablemos. ¡Paz á los muertos!

Hecho este recuerdo, esta mirada retrospectiva á la tarea invernal, miremos solo adelante y aguardemos la ingrata labor de crítica de la temporada española, que ya tocamos con la mano, y quiera Dios que, para bien de todos, solo elogios prodiguemos á unos y otros, pero, ¡ay!, barto me temo que así no sea y que las censuras sobrepujen á las alabanzas.

Animo, aficionados, y seamos todo ojos, que la hora de la resurrección de nuestros entusiasmos ha sonado, pues llegó la Pascua.

M. V.

PROSA RIMADA

OVERTURA D'IL CORNO

Todos los años siento llegar la primavera, fenómenos iguales me lo hacen comprender.

R. ASENSIO MÁS.

Todos los años siento llegar la temporada, detalles siempre iguales la suelen anunciar y al acercarse noto que toda alborozada espérala impaciente la gente aficionada, la cual, en entusiasmos, se empieza a desbordar.

Al poderoso influjo que trae la primavera, nuestros festejos tauricos vuelven á revivir, empiezan las corridas, llegó ya la primera, y como de acicate sirvió la larga espera, ¡con qué ansiedad tan grande se la esperó venir!

¡Hossana!, las campanas dicen en su volteo, ¡llegaron las corridas!, exclama la afición, y con el argentino y alegre campaneo, se mezclan los sonidos del fuerte clamoreo que sale de las plazas en magna confusión.

Desbórdanse en las calles torrentes de alegría, el grito de ¡A los toros! se escucha por doquier, es todo risas, luces, colores y armonía, notas alegres todas que en esta patria mía sin ellas no es posible la vida comprender.

Se ven en las esquinas fijados los carteles hechos á varias tintas, al cromo y al pastel, brillan al sol de nuevo los trajes de caireles, se oye el regocijado sonar de cascabeles y marchan á la plaza las gentes en tropel.

Se escucha un pasodoble, la multitud se agita, sobre el alegre circo tesoros vierte el sol, agólpase á las sienes la sangre que palpita, hay algo en el espacio que á la alegría invita y ciego á ella se entrega el buen pueblo español.

Sonó para los diestros el toque de llamada y vuelven á las plazas con ansia de luchar, son nuevos gladiadores que van en la jornada á darnos nuevas pruebas de su alma bien templada, queriendo de la fama las gradas escalar.

El diestro de mañana que sueña con la gloria, de nuevo los caminos comienza á recorrer, bohemio del toreo, formando vá su historia, con hechos que algún día se hará de ellos memoria, si aquél, tras su odisea, consigue, al fin, vencer.

La primavera viene, la temporada llega, discurre el empresario, cavila sin cesar, idea mil combinas, á madurar se entrega proyectos de corridas, que, aun cuando son de paga, al público inocente logran interesar.

Llegó la primavera, llegó la temporada, detalles siempre iguales suelen ésta anunciar, comienzan las corridas, comienza la jornada, ya marcha á la mezquita la gente alborozada y el grito de ¡A los toros! se vuelve ya á escuchar.

DON VENTURA.

Bilbao, Marzo, 1907

TOROS Y NOVILLOS

● BARCELONA, 17 de Marzo.—Plaza nueva.—Seis novillos de los Sres. Arribas hermanos, para que los pasaportaran Vaquerito, Pazos y Vázquez.

El ganado, bien presentado y muy fino, con pitones mesurados.

En general, cumplieron, admitiendo 27 caricias, á cambio de 15 descensos y nueve víctimas caballares.

Vaquerito, que debutaba en esta plaza, no causó ni frío ni calor, pues nos resultó uno de tantos astros que pululan por el firmamento taurómico.

Es un torero seguro, pero que ganará pocas palmas si no trata de enmendarse, por más que ya es demasiao mañero.

Sabe andar con desahogo al lado de los toros y se trae su martingalista, como torero viejo.

Al primero, que no tenía otro defecto que estar algo receloso, lo toreó de muleta sin empaparle lo suficiente, como necesitaba el de Guillena. A matar entró desde alguna distancia y dejó media estocada, un poco desprendida y algo contraria.

Con algún floreó, pero buscando más el efecto que arreglarle la cabeza, toreó al cuarto, al que mató de un pinchazo alto, que resultó de *chamba*, porque entró huyendo; media estocada atravesada, volviendo la cara; un pinchazo huyendo; otro igual, y un descabello á pulso.

Toreando, regular; en quites, bieu, y dirigiendo no hizo mal papel.

Pazos nos resultó el torero nervioso de siempre.

Su primer bicho era bueno y noble, pero el muleteo que le propinó no fué apropiado para un toro que no se traía nada; abrióse mucho de piernas y estuvo algo distanciado y moviéndose mucho. Entró á matar con valentía y dejó media estocada, con tendencias, que procuró ahondar con passes altos, no produciendo efecto, por *mor* de la inclinación; luego, un pinchazo en sitio delantero y una estocada buena, quedando el de Arribas en disposición de ser arrastrado.

En el quinto, que era el toro de más romana y tampoco se traía ninguna mala idea, procuró quedarse solo con él, pero sufrió una colada y, según se vió, se descompuso algo, viniendo entonces en su ayuda, Doble y otro banderillero. Estoqueando se hizo pesado, unas veces por culpa suya, pues no entraba á matar, y otras por causa del morito, que se encogía al sentirse herido. Haciéndole favor, diré que oyó un aviso.

Toreando y en quites, con mucha voluntad. Vázquez fué el que mejor quedó de los tres matadores.

Su primero tenía algo de mansurronería y procuró no aburrirlo con la muleta, sin hacer gran cosa, como no sea estar siempre, con impenetrable serenidad, pegado á los pitones. Entró á matar desde cerca y con valentía, pero le resultó la estocada á un tiempo y salió rebotado. (Ovación)

Muleteo con valentía al sexto y entró á matar desde cerca, cobrando una estocada, que no tenía otro defecto que estar un poquito desprendida. (Ovación)

Toreando y en quites, bien. Continúe Vázquez con esa valentía que tiene, sin que raye en la temeridad, procurando, á

medida que vaya toreando, sacudirse esa nerviosidad de querer matar tan pronto, y tendremos en breve un buen matador de toros.

Picando, Rubio y Cabañil. Banderilleando, Gonzalito, Novevas y Doble.

La entrada, buena en conjunto. El día 24 tenemos á Algabero y Regatería, con seis toros de D. Eduardo Miura

F. BAYDA (Frasquito).

● BARCELONA, 24 de Marzo.—La corrida anunciada para hoy, ha quedado suspendida, por orden gubernativa, según rezaban los carteles.

Tal noticia vino á sorprendernos el sábado 23, á las diez de la noche, y á no ser por el conducto que vino, no le hubiéramos dado crédito.

Hoy se ha confirmado la suspensión, con gran disgusto de la afición.

Se dijo que fué suspendida porque de los seis toros de Miura había uno cubeto y los dos de reserva, sin ser de la misma vacada, no tenían la edad reglamentaria.

Esto es todo lo que se ha dicho entre los aficionados.

Sea como sea, lo cierto es que nos quedamos sin toros.

FRASQUITO.

● BARCELONA, 25 de Marzo.—Ha tenido el gusto de asistir á la invitación hecha por la Empresa, desde las columnas de la prensa diaria, para ver el ganado que debía lidiarse ayer.

Pocos momentos he estado examinando los seis astados que el Sr. Miura envió para esta corrida, pero han sido los necesarios para que pudiera ver que entre los seis no había defecto alguno, el cual fuera causa de tal suspensión.

No he sabido ver un toro cubeto y si uno despitonado, que bien hubiera podido pasar, por ser esto cosa que puede suceder en los corrales ó bien en el cajón.

Para mí tengo que si en los toros de reserva no había algún defecto, sea en la edad ó en el trapío, la corrida hubiera podido celebrarse, pues los Miuras, sin ser exagerados de carnes, están bien criados, finos y muy bien colocados de cabeza.

Por la plaza vieja ha desfilado mucho público y cada uno hacia á su gusto los comentarios, siendo casi todos ellos favorables á la Empresa.

En fin, lo que fuere sonará, y los seis toros, reclamados por el ganadero, serán reexpedidos á Sevilla.

FRASQUITO.

● MADRID, 25 de Marzo.—La corrida de la Prensa.—No he de meterme en detallar los pormenores de la corrida de toros organizada por la Asociación de la Prensa, porque cuando lleguen á manos de los lectores de EL CHIQUERO estas líneas, ya se habrán enterado por los diarios rotativos y los profesionales, del resultado de dicha corrida, que, en honor á la verdad, dejó bastante que desear.

La entrada, con ser buena, no llegó al lleno rebosante de otros años, debide, indudablemente, á que Bombita no tomó parte y además porque cundió por Madrid la noticia de que Antonio Fuentes no toreaba, noticia que se desmintió la noche anterior, por un telegrama publicado en todos los periódicos.

Los revendedores, como siempre, hicieron su agosto, aunque á última hora vendieron las localidades al precio que el público quería.

A la hora de empezar, la tarde se muestra espléndida, y en el público se notaba cierta *guasita*, precuadora de que el precio excesivo de las localidades les daba derecho á exigir algo bueno.

Los toros de D.ª Ceiza, en general, eran inadmisibles para una corrida de tal fuste, pues de los ocho lidiados, tan solo tres merecieron la aprobación de los aficionados.

Los cinco restantes, escasos de bravura y presencia, indignos de ser toreados por las primeras figuras del toreo.

El que salió en quinto lugar originó una bronca formidable por parte del público, arrojando al redondel, en gran cantidad, almohadillas y naranjas, teniendo que intervenir la presidencia para solucionar el conflicto.

Después de esto, el público lo tomó todo á pitorreo, y así continuamos hasta que la corrida terminó.

De los matadores, en conjunto, el que más me gustó fué Regaterín, pues excepto Algabeño en su segundo, el de más pitones, los demás no hicieron nada notable, debido, sin duda, al ganado ó por otras causas que yo ignoro.

Fuentes, en su primero, como un novillero vulgar, y en su segundo, después de la bronca consiguiente y de arrojarle una naranja, sin torearlo de muleta lo pasaportó de mala manera y con grandes deseos de acabar con su enemigo inofensivo.

Machaquito, en el primero, desdichado, y en su segundo quiso quitar el mal efecto producido anteriormente y solo lo consiguió á medias.

De los demás, dos buenas varas de Salsoso y un gran par de banderillas de Patsterillo.

Y el público, deseando se repita la misma función, porque, después de todo, se divirtió de lo lindo.

Y aquí termino, repitiendo las palabras de un crítico de un diario madrileño:

«La corrida, en general, mala, saliendo el público muy disgustado.

«Los toros han costado 16 000 pesetas y los toreros han cobrado su dinero.

«¿De quién es la culpa?»

Hasta el día de Pascua, que, si mis ocupaciones me lo permiten, tendré el gusto de asistir á la corrida que se celebra en esa.

J. INFANTE.

PLAZA DE TOROS DE ZARAGOZA

Revista de la corrida de Pascua celebrada hoy 31 de Marzo de 1907

TOROS: Seis, de la acreditada ganadería de D. Félix Gómez.

ESPADAS: Diego Rodas, Morenito de Algeciras; Castor Ibarra, Cocherito de Bilbao, y Tomás Alarcón, Mazzantinito.

Estamos en plena sesión inaugural de la legislatura taurina de 1907.

La animación reinante es extraordinaria, tan grande como no ha existido nunca, y de esta animación es fiel reflejo el aspecto que en la plaza y sus inmediaciones reina horas antes de comenzar la función.

Y como el espacio apremia y mis habituales lectores disfrutan hoy del gusto de ver nuestra reseña hecha por los queridos amigos D. Arturo Llorens y D. José Infante, en este momento cedo á ellos los trastos y me retiro por el foro, dando á los lectores mi enhorabuena por verse privados de mi habitual lata.

Primero

Cuando los queridos compañeros de EL CHIQUERO me ceden los trastos entra en el palco presidencial el teniente de alcalde D. Vicente Galbe

Dios le dé pupila para dirigir la sesión con acierto y á mi me ayude para reseñarla en compañía de Infante.

El primer toro atendía por Guindo, núm. 3 y retinto, carinegro, con abundantes pitones y mocetón, tanto que su salida es saludada con aplausos, que se repitieron al lancearlo Morenito aceptablemente.

Acude bien á los jinetes, pero se sale suelto, tomando de Calderón y Mareca cuatro puyazos, por tres tumbos fenomenales y dos caballos muertos.

Los espadas se adornaron en los quites y fué aplaudido un puyazo del maño

Rinito de Sevilla y Escola banderillaron, sobresaliendo el segundo.

Diego Rodas descubre su incipiente calva ante el Sr. Galbe y vase á Guindo. Se atavía el espada de verde botella y oro y comienza su faena con dos altos con la izquierda y cambia de mano, muletando cerca y con adorno, aunque parando poco.

El toro, que estaba muy suave, igualó en seguida, arrancando Diego desde buen terreno y soltando media buena, que acabó con el de Gómez

Hubo muchas palmas y el corte de oreja de rigor en estos casos.

Arturiyo.

Segundo

Sigue la ovación á Morenito, cuando aparece en escena Presidario, marcado con el número 12, retinto y un poquito menos toro que el anterior.

Cocherito de Bilbao le saluda con unos lances aceptables y una navarra, viéndose apuradillo Castor al terminar.

El primer tercio consistió en cuatro varas y ninguna caída, siendo ovacionado Monerri en una de ellas, que pegó de verdad.

El toro, muy voluntarico y sin volver la cara.

Chato de Zaragoza inaugura con un par abierto.

Cayetanito, por no ser menos que su compañero, le imita.

Repite Chato, después de una salida en falso, colocando un buen par, y á otra cosa.

Cocherito de Bilbao, que se atavía de heliótro y oro, encuentra á su enemigo algo guasón, toreándole con relativa tranquilidad, y después de una faena breve é inteligente, desde buen terreno, entra á matar, recetando media en buen sitio.

Le sacan la espina y el toro dobla. (Aplausos).

Infante.

Tercero

Retinto, más terciado que sus difuntos hermanos y corto y bien puesto de púas.

Responde por Tamborilero y está numerado con el 6.

Después de colarse á Marsenga, Mazzantinito le da dos lances movidos y una verónica de clase extrínsea.

El bicho es mansurrón y solo se arranca á fuerza de ruegos; en los cinco puyazos que soportó dió cinco caídas de las que duelen y dejó de cuerpo presente dos caballos.

Al final del tercio se creció algo más el bicho.

Marsenga pasó á la enfermería, hecho polvo.

Pinturas y Leal cumplen bien en el segundo tercio.

Mazzantinito, de verde y oro saluda al usía y vase al bicho que conservaba facultades, estaba un tanto receloso y con tendencias á la fuga. El diestro madrileño se mete en la cara y obliga al colmenareño á tomar la muleta, haciendo una faena valiente.

Igualeso Tamborilero entra Tomás en corto y confiándose y pincha en lo alto dando en hueso y encogiéndose el toro al sentir la caricia hecha de nuevo, metiéndose con coraje y habilidad y humillando el toro al arrancar el diestro y coloca una estocada contraria haciendo todo el espada.

Descabelia á pulso al segundo golpe y es justamente aplaudido.

Arturiyo.

Cuarto

Basilisco, ostentando en los lomos el número 24. Es un buen mozo, pero con menos pitones que los anteriores.

De salida arremete con los de caballería y consiguen abrirle un ojal.

Morenito le veroniqua con más voluntad que acierto.

El toro es bravo y de poder y derriba con estrépito.

En una caída con exposición de Calderón, Cocherito colea con oportunidad, escuchando una ovación.

El tercio muy animado por la bravura del cornúpeto, y esto dá lugar á que los matadores rivalicen en quites

Basilisco tomó seis varas y un marronezo, dando cinco caídas y matando tres caballos.

El pueblo soberano pide banderillea los matadores, y éstos acceden, saliendo por delante Mazzantinito.

Los tres matadores juguetean ante la res, y Tomás Alarcón hace una salida en falso.

Vuelve Tomás, y por quedarse el toro, coloca un par al cuarteo.

Castor Ibarra, entrando muy bien, prendió un par superior.

Morenito superó á sus compañeros.

Tomás y Castor aprovecharon, y lograron no quedarse con ellas en las manos. (Aplausos á los jefes).

Diego Rodas, armado de estoque y muleta, brindó la muerte de Basilisco á los que ocupan el palco núm. 18, empezando en la faena pases de todas las marcas, y dando tablas, logra un pinchazo, bueno, pero que no basta.

Se le ignora otra vez y á toro humillado entra á matar, resultando la estocada un poquito desprendida.

El toro dobla y Ecco á acierta á la primera. (Palmitas tibias).

Infante.

Quinto

Con este toro doy fin á la agradable labor encomendada por la cortés amabilidad de mis buenos compañeros, de los que me despido para regresar á la noche á la ciudad condal, desde donde tendré siempre presente el grato recuerdo de sus deferencias.

Se llama el del lugar de honor, Caballo, y ostenta en su costillar el núm. 4. Luce pelaje colorado, está bien puesto de cuerna y es gordo y buen mozo.

El de Bilbao le saluda con algunos lances medianos.

En el primer puyazo mete de cabeza en el callejón á Monerri y al director de lidia y en el segundo hace lo propio con Melones-chico. ¡Si tendría poder!

Con poca voluntad y mucho poder, exceptó cuatro garrochazos, dió cuatro tumbos é hizo espichar dos caballos.

La mansedumbre de Caballo que aumenta por momentos hace interminable en el segundo tercio la faena de Bonifa y Cayetanito. Este último prendió un par muy bueno.

Cocherito encuentra al manso defendiéndose en los tableros y más tarde en la querencia de un peneo.

Los capotazos y los muletazos fueron inútiles durante mucho tiempo, entre otras cosas porque Cocherito no se confía lo necesario.

Bien es verdad que el bicho era un buey completo, con el que no se podían gastar cumplidos.

Por fin entra allí alargando el brazo y salvando los pitones con habilidad y suelta una alta que no asomó por el brazuelo por no ser entera.

Entra de nuevo en tablas y como se encogen toro y torero, solo resulta un pinchazo caído y delantero.

Una corta entrando mejor y saliendo de estampía el bicho por un lado y el espada por otro.

De largo, señala después, una corta muy delantera, notándosele visibles señales de fatiga y retirándose á la enfermería.

Morenito coge los trastos y descabelia.

Arturiyo.

Sexto

A los acordeas de la popular Jota, aparece en el ruedo Passaflores, numerado con el 16, retinto y bocinegro, buen ejemplar.

Están de tanda el veterano Agujetas y Mareca.

El primero coloca una buena vara. Repite el mismo con otra superior siendo más superior la caída y el público le aplaudió de verdad.

En el redondeo cada uno marcha por donde quiere y la lidia no se lleva con orden.

A fuerza de acosarle tomó la última vara de Mareca, quebrando el palo. Tota: varas, 6; caídas, 4, y dos caballos para el arrastre.

Y vamos con el segundo tercio.

Zurini lo inaugura con su correspondiente salida en falso, y después, á la media vuelta, dejó un par caído.

Leal, entrando bien, apretó de verdad.

Reincide Zurini con un par de antero, y á matar.

Mazzantinito, por vez postrera coge las armas torcidas y larga su correspondiente brindis á los espectadores de sol.

Encuentra á su enemigo queriéndose marchar, con valentía se hace con él. En tablas del 1 entra á matar con poca decisión, dando un pinchazo bueno.

Con más desconfianza toreó después, por las condiciones del bicho, y queriendo acabar pronto, no le pierde la cara y trata de recogerlo de la mejor manera posible.

Nuevo pinchazo, entrando recto, aunque largo, y nuevo muletazo. El toro está guasón y se acuesta.

Leal, á la primera.

Infante.

RESUMEN

EL GANADO.—El ganadero colmenareño envió para esta función seis toros de carne y presentación no común en funciones de Pascua, por la escasez de pastos, y por ello merece placemes.

De edad, nos parecieron tres más viejos que los restantes.

Respecto de bravura, dieron de sí lo siguiente:

El que rompió plaza fué bravo y de poder

en varas y no exento de voluntad, conservándose bien en banderillas y en la muerte.

Se corrió en segundo lugar un toro que fué voluntarioso en varas, recargando en alguna; se defendió en palos, y terminó buscando.

El tercero de los de Gómez fué tardo en varas, saliendo suelto; en banderillas cortaba algo el terreno, y llegó incierto a la muerte.

En cuarto lugar se lidió un toro que fué certero y de poder, pero que se dolía; a banderillas llegó quedándose en la suerte, é igual a la muerte.

En el puesto de honor figuró un bicho que tuvo poder, pero que se marchaba, en el primer tercio; quedóse en banderillas y se defendió en la trinchera al final. Fué un verdadero manso.

Y cerró plaza un torillo que cumplió en varas, sin excederse, llegó a palos quedadillo y se huyó a la muerte, terminando en tablas.

MORENITO DE ALGECIRAS.—El torero algecireño toreó de muleta a su primero, embarrullado y sin el reposo que consentía el toro, y con el estoque quedó bien.

Muleteó al segundo de sus toros más repesadillo, aunque con exceso, y pinchó con más voluntad que suerte.

En quites, trabajador, y bien en palos. Dirigiendo, apático.

COCHERITO DE BILBAO.—Castor hizo la faena de muleta en su primer toro, con la poca quietud que permitía el bicho, y con el acero estuvo breve, aunque le faltó decisión al entrar.

A su segundo lo toreó de muleta con mansa, pues se defendía el toro en la querencia de un caballo, y lo estoqueó con poca fortuna. Conste que el manso estaba difícil.

En quites hizo una buenísimo, que le valió una ovación, y en banderillas, bien.

MAZZANTINITO.—El bravo torerillo madrileño empleó en su primero una faena, con el relajo, reposada y cerca, y manejando el pinchó mostró decisión.

Terminó Tomás la función, muleteando cerca, pero sin recoger, al huido astado, lo suficiente, y matando, entró bien, más tampoco le fué propicia la suerte.

Quitando, trabajador y en banderillas bien.

LOS DEMÁS.—Los varilargueros picaron en general aceptablemente, distinguiéndose Agujetas, Monerri en una vara y Mareca.

Murieron 11 caballos. Con los palos, los matadores y Cayetanito. Bregando, Chato y Pinturas.

La tarde, espléndida y hermosa, una buena tarde de toros, y la entrada, buena.

La corrida, en conjunto, gustó al público. La Presidencia, acertada.

M. Velilla.

Capítulo de percances

Durante el tercio de varas del tercer toro, ha sufrido una fuerte contusión en el muslo derecho, producida por la perla de la silla, el picador Marsenga.

—El diestro Castor Ibarra, durante la lidia del quinto toro ha sufrido una distensión de los músculos de la región lumbar, que le impide continuar la lidia.

Edición de hoy

NOTICIAS

● Se asegura que el espada mejicano Segurita hará un viaje a España, para confirmar, de manos de Fuentes, la alternativa que del mismo tomó en Méjico, y que la función se verificará el 2 de Mayo.

Nos huele a queso la tal noticia.

● D Aureliano de Pedro se ha encargado de la representación de la Empresa de toros de Lérida, el cual está arreglando varias novilladas, para endulzar la vida de los aficionados catalanes.

Dios le dé buena mano.

ULTIMA HORA

(POR CORREO)

● MADRID, 31. —Con tres tercios de plaza dá comienzo la novillada de esta tarde.

Primero.—De Salas, cárdeno, enjuto y cornivuelto Salió abanto y tardó en fijarse en los caballeros montados.

Se le coló a Granito de Oro y cayó al descubierto, quedándose con el novillo Corchaito. (Palmas).

El bicho cumple en varas, aguantando seis, por dos caídas, y un caballo.

Ovacionado Corchao en varios quites, que terminó con valentía.

Platerito y Platero chico, en banderillas, bien el primero y regular el de las patatas.

Corchaito, de verde botella y oro, torea con tranquilidad y arranca bien con una estocada pasada y perpendicular.

Estando la res humillada, volvió a herir cobrando una estocada corta, delantera y perpendicular.

Maera, mozo de estoques, abonda la espada desde el callejón. (Protestas y llamada a la Presidencia).

Varios intentos de descabello. (Pitos a Corchao).

Segundo.—De Palca, cárdeno, mogón del derecho y bragao.

De salida saltó al callejón, llevándose por delante a un piquero, a quien lesiona y pasa a la enfermería.

El bicho resulta duro de patas y vuelve a tomar los tableros del 4, donde tiene la querencia.

Ronquillo, Pajero y otro, colocan seis lanzadas, por cuatro caídas y dos caballos. Ronquillo picó bien.

Sobresalió Chiquito de Begoña, que en este toro alterna con Relampaguito.

Reina un vendabal que hace imposible la lidia.

Jeromo y Ciérvana cumplen en palos. Relampaguito, de grosella y oro, no hace nada bueno en la faena de muleta; dando tablas, entra con fe y coloca el estoque en todo lo alto, no necesitando el bicho puntilla.

El diestro salió derribado de la suerte. (Ovación grande y merecida).

Tercero.—Los mismos diestros, Relampago y Chiquito, sale a actuar.

Negro es el bicho, feo de lámina y de Salas. Apenas cumple en varas.

Alcarraz y Pajero ponen cinco puyas y reciben tres porrazos.

En el segundo tercio, Perdigón y Horno cumplieron bien.

Chiquito de Begoña ciñe terno tabaco y oro y cabos azules.

Hace una faena desde cerca y con sobrada valentía sin inmutarle las coladas que le dá el de Salas.

Efecto del viento, que le priva de igualar, aprovecha con una estocada corta, arriba, pero de travesía.

Entra de nuevo a herir, sin pinchar, por desarmarle el bicho. (Palmas a la valentía).

Termina de una buena. (Palmas.)

Cuarto.—Las cuadrillas de Corchao y Serranito, salen al ruedo.

De Palca, pequeño, negro y mogón del alivio.

Resulta tardo y cumple gracias a Céntimo, que le echó el caballo encima las cuatro veces que le pinchó.

Otro gendarme dió otro puyazo.

Caídas tres, y un caballo.

Los espadas, en quites, cero.

Currite, un buen par, otro en el suelo y medio en el novillo.

Rubito de Zaragoza, un par aceptable.

Serranito viste grana y oro.

Faena, poco reposada. Un pinchazo superior, entrando bien; quedósele el morito. (Palmas)

Quinto.—Las mismas cuadrillas.

Negro, pequeño, astillado del izquierdo y hormigón del otro pitón.

El bicho es inofensivo y muy bravo.

Corchao es ovacionado cambiando de rodillas, con el capote al brazo, y en otras fligrañas. En una de éstas se quedó con la divisa.

Serranito, con deseos.

Tercio, animado.

Granito de Oro, Pajero y Varillas, seis varas y tres caídas.

Platero chico y Platerito de Córdoba, regularcitos en palos.

El primero fué cogido sin consecuencia, por faltarle al novillejo las herramientas.

Faena regular de Corchaito y una delantera y algo de acá, que basto.

¿Por qué cuarteó usted, Muñoz?

Sexto.—Cuadrillas de Relampaguito y Chiquito.

Negro, una cabrita con una cuarta de pitones y por añadidura mogón del izquierdo.

Resultó bravucona.

Varillas y Ronquillo, cinco varas, por dos caídas y un jaco.

Relampaguito, después de un buen rato, colgó un par delantero y caído. Chico del Matadero, otro malo, y Ciérvana, otro caído.

Relampaguito, faena laboriosa y una baja. ¡Vaya por Dios!

Séptimo.—Un buen mozo. Negro, con bragas y delantero.

Chiquito veroniquea con valentía.

Toro, bravo y duro.

Varas de Alcarraz y Pajero, cinco; vuelcos, cuatro, y un caballo.

Hornero, en palos, mediano.

Perdigón, dos pares superiores. (Ovación).

Chiquito de Begoña, valiente con la flámula, lo despacha de una caída. (Palmas a su arreo).

La reseña del octavo bicho, vá por teléfono.—*El Chico de la Bilis.*

(POR TELÉGRAFO Y TELÉFONO)

● BARCELONA, 31, 19'12 (Núm. 510).—El ganado de Campos cumplió regularmente.

Entre todos tomaron 35 varas, dieron 10 caídas y mataron nueve caballos.

Vaquero, bien en el primero y deficiente en el cuarto.

Bombita III, bien en sus dos.

Posadas, regular en uno y desgraciado en otro. Toreando y en banderillas, oyó palmas.

La entrada, un lleno.—*Frasquito.*

● BILBAO, 31, 20'20 (Núm. 575).—Los toros de Gómez resultaron aceptables.

Negrete, mal en sus toros.

Vázquez, bien en su primero, desgraciado en el segundo y muy bien en el último.—*Don Ventura.*

● SEVILLA, 31, 20'35. (Núm. 614) —Con una tarde espléndida, se verificó la función inaugural.

Conejito muleteó con valentía y mató al primero de una buena. (Palmas).

En su segundo solo llegó a regular con la muleta y estoqueando. (Silencio)

Regaterín mostró poca confianza en el segundo de los corridos y lo tumbó de una perpendicular y otra delantera.

En el otro de los suvos quedó mejor y le arreo una tendida y delantera y un descabello.

Pepete muleteó superiormente al tercero, terminando con él de una buena, previo un pinchazo. (Palmas).

En el último causó emoción su faena de muleta por lo valiente y la coronó con un gran volapié, que hizo desbordar el entusiasmo del público.

La entrada, un lleno.

La reina Amelia de Portugal asistió al espectáculo, siendo aclamada por los sevillanos.—*Salvador.*

● MADRID, 1, 0'20. (Núm. 66) —El toro lidiado en octavo lugar, fué bueno.

Serranito quedó superior a la hora de matar.

—Toledo: Toros, mansos.

Chico de Lavapiés y Domínguez quedaron regular.

Montador Temerario, valiente en su suerte.

Chepa de Carabanchel, vió ir su toro al corral.

—Granada: Ganado de Sta. Coloma, bueno.

Manolete estuvo bien.

Gordito, superior, sufriendo una cogida leve.

—Lisboa: Toros de Infante, buenos.

Camisero, desgraciado.

Bienvenida, colosal con la muleta y ovacionado en palos y toda la tarde. Fué nuevamente contratado.

—Cuenca: Ganado lidiado, bueno.

Calerito, valiente, siendo cogido sin consecuencias.

—Segovia: Dominguín y Cocherito de Madrid, bien.

Ganado, regular.—*El Chico de la Bilis.*

Imp. de Nadal, calle de San Lorenzo n.º 5